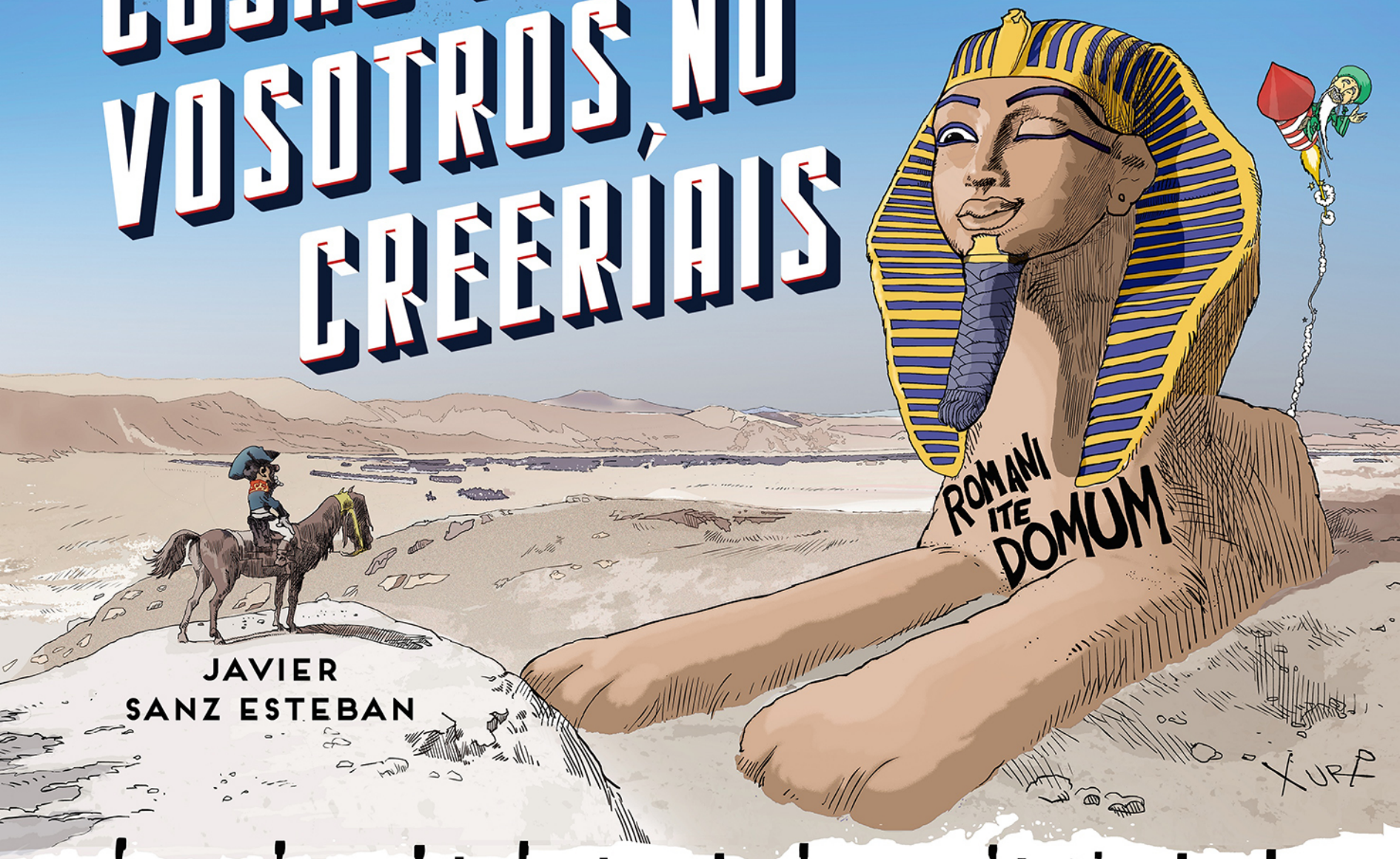
HE VISTO COSAS QUE VOSOTROS NO CREERÍAIS



JAVIER
SANZ ESTEBAN

La otra historia de la antigüedad

OBERON

HE VISTO COSAS QUE VOSOTROS, NO CREERÍAIS

La otra historia de la antigüedad

JAVIER SANZ ESTEBAN

OBERON

Edición digital: 2022

Responsable editorial: Susana Krahe Pérez-Rubín
Diseño de la cubierta: Celia Antón Santos
Diseño y maquetación de los interiores: Patricia Bataller Sánchez
Ilustraciones: Xurxo Vázquez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Copyright de los textos: Javier Sanz Esteban
© Copyright de las ilustraciones: Xurxo Vázquez

© EDICIONES OBERON (G. A.), 2023
Juan Ignacio Luca de Tena 15. 28027 Madrid
ISBN: 978-84-415-4648-6
Versión electrónica sobre la 1.ª edición impresa

«Dedicado a Patricia y a Tomás.
Y con un agradecimiento especial a los que nos precedieron
por darnos el material para este libro».

Xurxo

«Tanto monta, monta tanto,
Pascuala como Manuel, siempre presentes».

Javier Sanz Esteban

ÍNDICE

10 > PRÓLOGO

16 > PREHISTORIA

21 > ¿Y QUIÉN SOBREVIVIÓ? Pues los que supieron adaptarse, como por ejemplo…

24 > ¿CÓMO ERA EL MUNDO VEGETAL antes de que el ser humano le metiese mano?

27 > LA MUJER EN LAS SOCIEDADES NÓMADAS

30 > SUMERIA

36 > PANTEÓN SUMERIO

40 > MALDICIONES

42 > DE BARES POR SUMERIA

44 > MÁS CHULOS QUE UN OCHO

46 > EL ZIGURAT

48 > LA MUJER SUMERIA

51 > LA CREACIÓN… Y EL ERROR DE TRADUCCIÓN

54 > EGIPTO

55 > LAS DOS TIERRAS

57 > ¿QUIÉN FUE EL PRIMER FARAÓN?

62 > EL FARAÓN

72 > MOMIFICACIÓN

76 > NILO

82 > ARTE

88 > MITOLOGÍA

94 > **GRECIA**

95 > TIEMPO DE HÉROES

108 > ÉPOCA ARCAICA

118 > JUEGOS OLÍMPICOS

122 > GRECIA CLÁSICA

130 > EL SIGLO DE ORO DE PERICLES

132 > BELLAS ARTES… Y FILOSOFÍA

140 > ESPARTA

150 > PERIODO HELENÍSTICO

160 > **ROMA**

144 > MONARQUÍA

166 > INSTITUCIONES Y ORGANIZACIÓN

170 > TIEMPO DE REYES

176 > REPÚBLICA

188 > POR LAS CALLES DE ROMA

194 > AGUA

200 > IMPERIO

201 > REVUELTAS SOCIALES

202 > REVUELTAS DE ESCLAVOS

204 > GUERRAS CIVILES

214 > COLISEO

216 > LUCHA DE GLADIADORES

218 > GIGANTE CON PIES DE BARRO

227 > RELIGIÓN

230 > **CHINA**

234 > DINASTÍA SHANG

237 > POLI BUENO, POLI MALO

239 > DINASTÍA ZHOU

242 > EL ARTE DE LA GUERRA… Y DE LA VIDA

248 > DINASTÍA QIN

252 > GRAN MURALLA CHINA

258 > DINASTIA HAN

264 > SEDA, PAPEL (TAMBIÉN HIGIÉNICO) Y DETECTOR DE TERREMOTOS

La línea... ¿perdida?

Por Javier Sierra

Hay algo atávico, ancestral, en este trabajo de Javier Sanz y Xurxo. Quizá arrastrados por alguna línea de código incrustada en sus espirales de ADN —que, por cierto, son también las tuyas—, los autores de estas páginas han decidido darle un repaso a la historia acudiendo a las imágenes como soporte de su relato. Estoy atónito.

Hace alrededor de cien mil años, mucho antes de inventarse la escritura, sus antepasados estaban condenados a contarse cosas solo con la palabra. Ignoramos qué lengua hablaban, si tenían idiomas diferentes según las regiones que habitaban o si existía una *lingua franca* que, como el inglés moderno, les servía para comunicarse con cualquiera que se cruzara en su camino.

Sabemos que un día, esos remotísimos abuelos de Javier y Xurxo descubrieron de pronto otra forma de comunicarse. Se dieron cuenta de que eran capaces de trazar formas sobre la piedra que a toda su tribu les resultaban familiares. Un uro, un caballo, el perfil de un león o de un ciervo, se adivinaban como por arte de magia, raspados o pintados sobre una pared de piedra, y servían casi como un «PowerPoint» al locuaz de su tribu que enhebraba historias al calor de su antorcha. Lo que vino después, ya lo imaginas: los dibujos se estilizaron hasta hacerse tan fáciles de grabar que cualquiera podía hacerlo. Esos trazos, convertidos pronto en símbolos, terminaron formando números y letras en algún momento. Nacieron los primeros alfabetos y, con ellos, el acto mágico de convertir la fugaz palabra oral en algo perenne.

Sanz, listo como el que más de su especie, ha decidido invertir ese proceso y acompañar sus palabras con los dibujos figurativos de Xurxo, que no distan demasiado de los de sus ancestros paleolíticos. Y, combinando sus talentos, han dado a luz este trabajo. Lo han hecho con la misma vocación didáctica que su «primo» locuaz de la Prehistoria, pero añadiéndole algo único que él nunca tuvo: un conocimiento de nuestro pasado construido sobre generaciones de estudiosos, arqueólogos, antropólogos, cronistas y bibliotecarios. Gracias a este esfuerzo de milenios, preservado con ayuda de aquellos dibujos que se convirtieron en letras, ahora sintetiza lo que creemos saber de nuestros orígenes en un «dibutexto» tan entretenido como didáctico.

Lo que me maravilla es que Javier y Xurxo no son los únicos de su estirpe que andan haciendo esto. Otros *Sapiens* se empeñan en ello desde la época de aquellos trovadores medievales que dibujaban en cartones sus historias para exhibirlas en las plazas de los pueblos y cantar —que no solo contar— sus aventuras plaza por plaza. Sanz y Xurxo son los últimos de su clase. Y sus cartones 2.0 son los que vas a encontrarte a vuelta de página.

Yo, que los he vislumbrado, ya he sentido el cosquilleo de quien aprende viéndolos. ¡Qué maravilla que compartamos la misma línea ancestral de código en nuestro código genético! ¡Qué prodigio que tú también dispongas de ella y vayas a utilizarla leyendo y mirando las páginas que siguen!

Feliz aventura.

A pocos pasos de Çatal Hüyuk, Anatolia.
Verano de 2022.

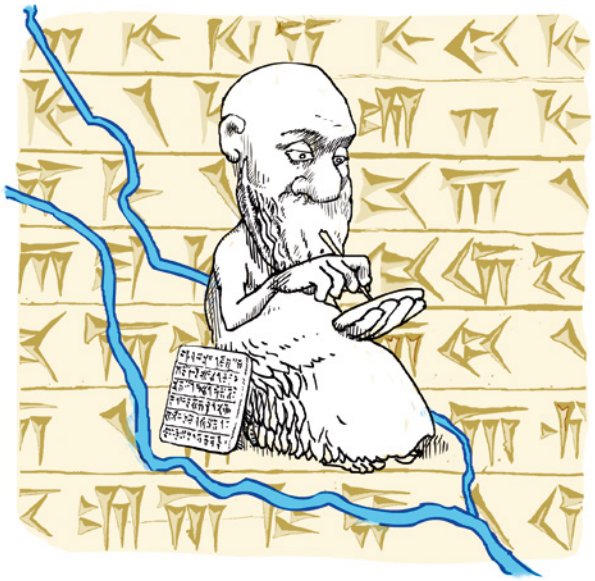


PREHISTORIA

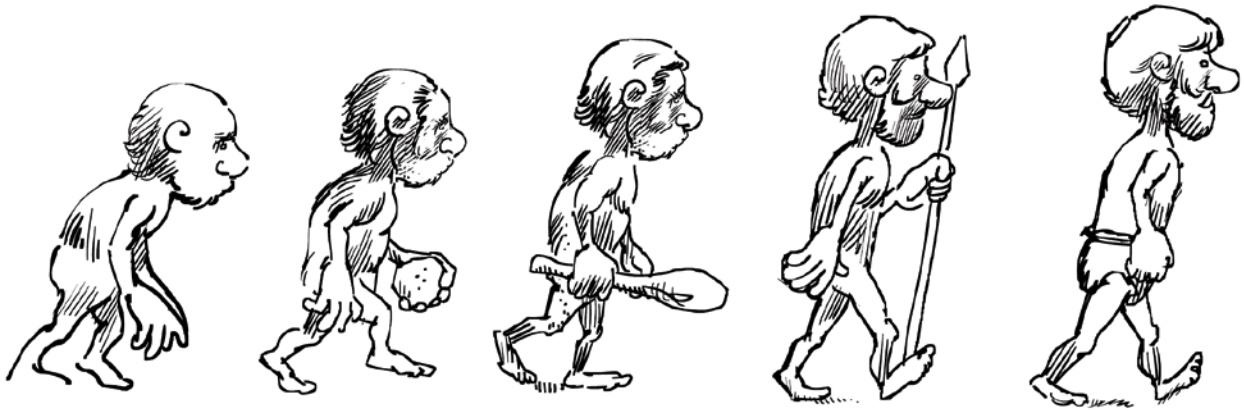
PREHISTORIA

En su acepción más estricta, la historia es el período de tiempo que se inicia con la aparición de la escritura (*) y continúa hasta… ayer (da igual cuándo leas esto).
Algo que ocurrió, más o menos, hace más de cinco mil años en Mesopotamia ('tierra entre ríos', concretamente entre el Tigris y el Éufrates, en la actual Irak).

Y si le añadimos el prefijo *PRE–*, pues tenemos la prehistoria, el tiempo anterior a la historia.



(*) Escritura cuneiforme, llamada así por la palabra latina cuneus *que significa 'cuña', debido al estilo en forma de cuña de esta escritura que se hace con una caña sobre una tablilla de arcilla.*

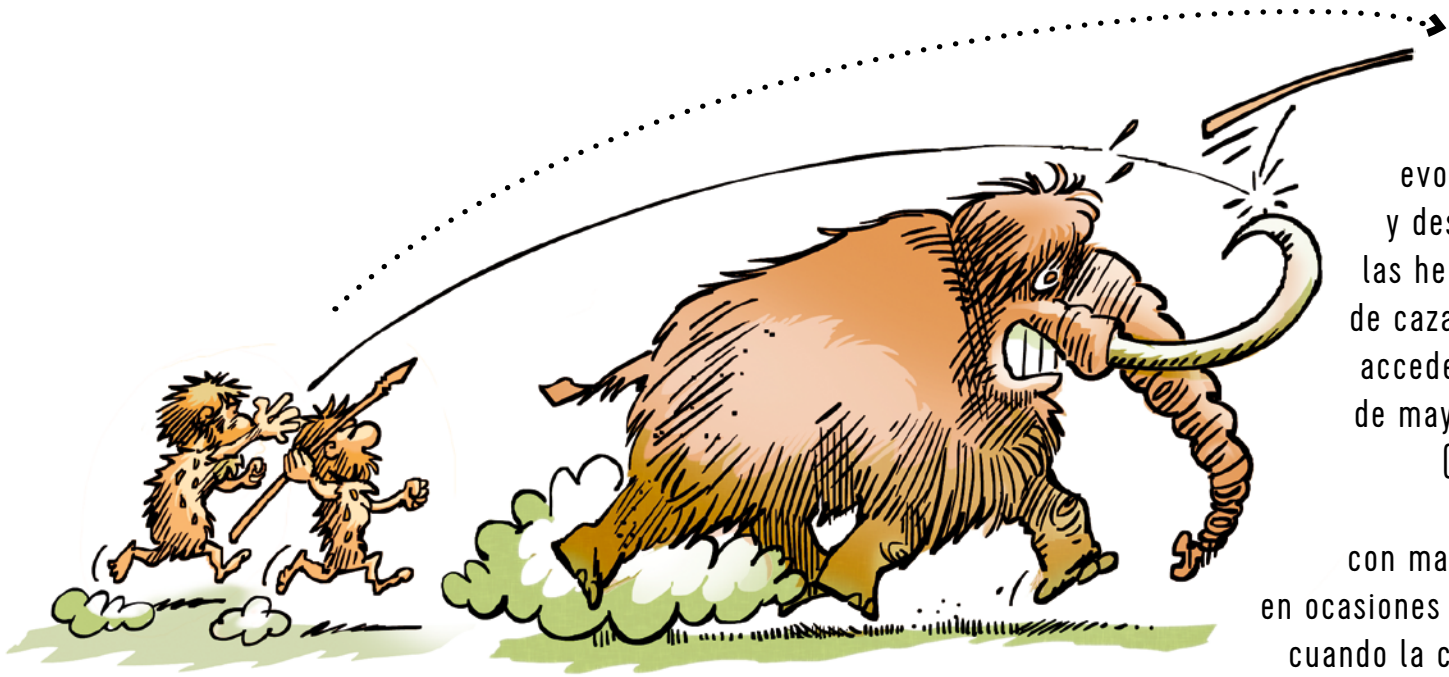


Y aunque nos vamos a centrar en la historia, haremos una visita de cortesía a nuestros antepasados cazadores-recolectores, cuya alimentación consistía en una dieta variada procedente de la carne de animales que cazaban o la de los restos que

dejaban los depredadores —sí, sí, también fuimos carroñeros—, el pescado que les proporcionaban los ríos y los mares y de todo aquello que podían recolectar en su entorno: bayas, frutos, raíces, hierbas, tubérculos…

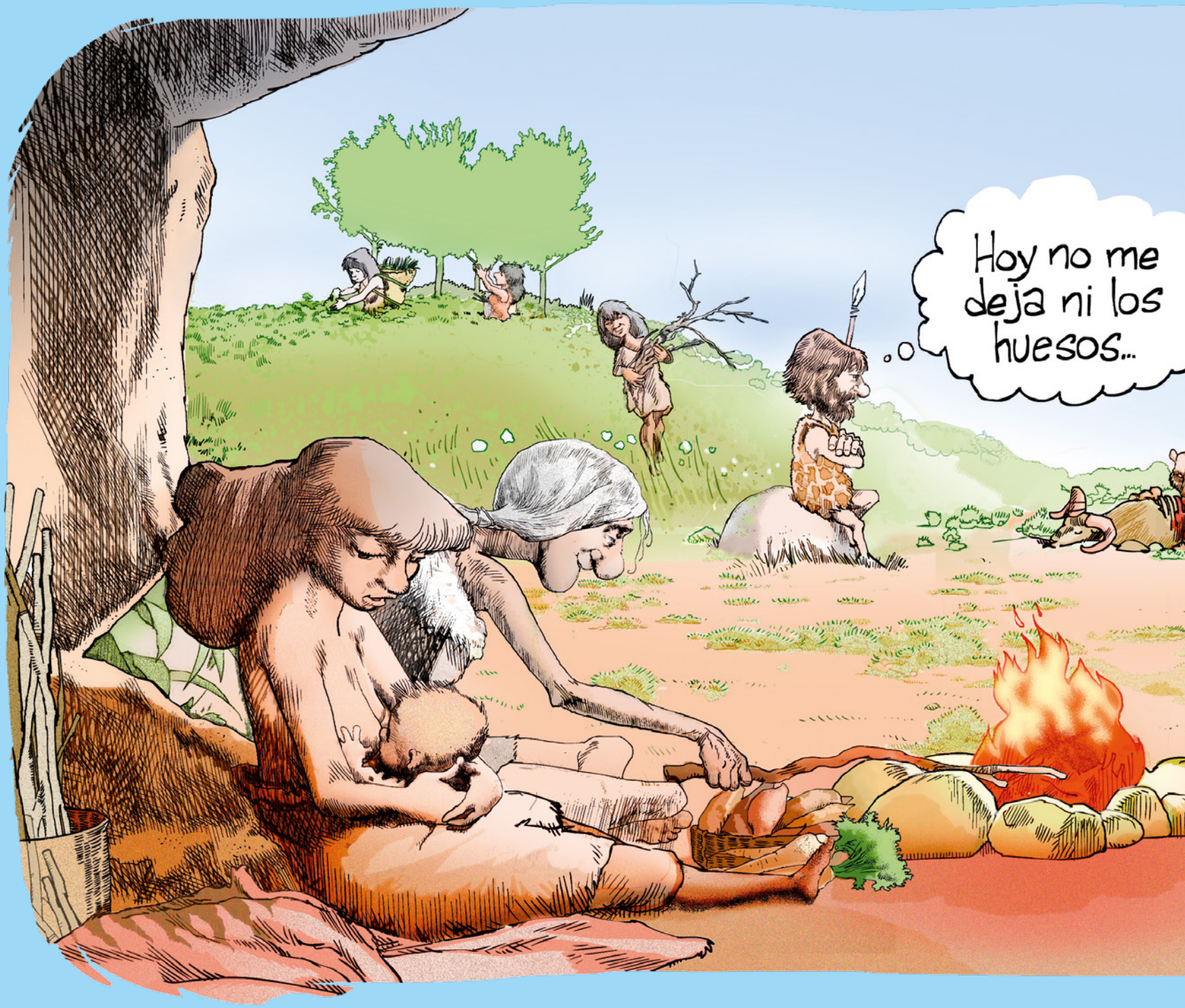
Por mucho que esté de moda lo del consumo sostenible, ellos fueron los inventores,

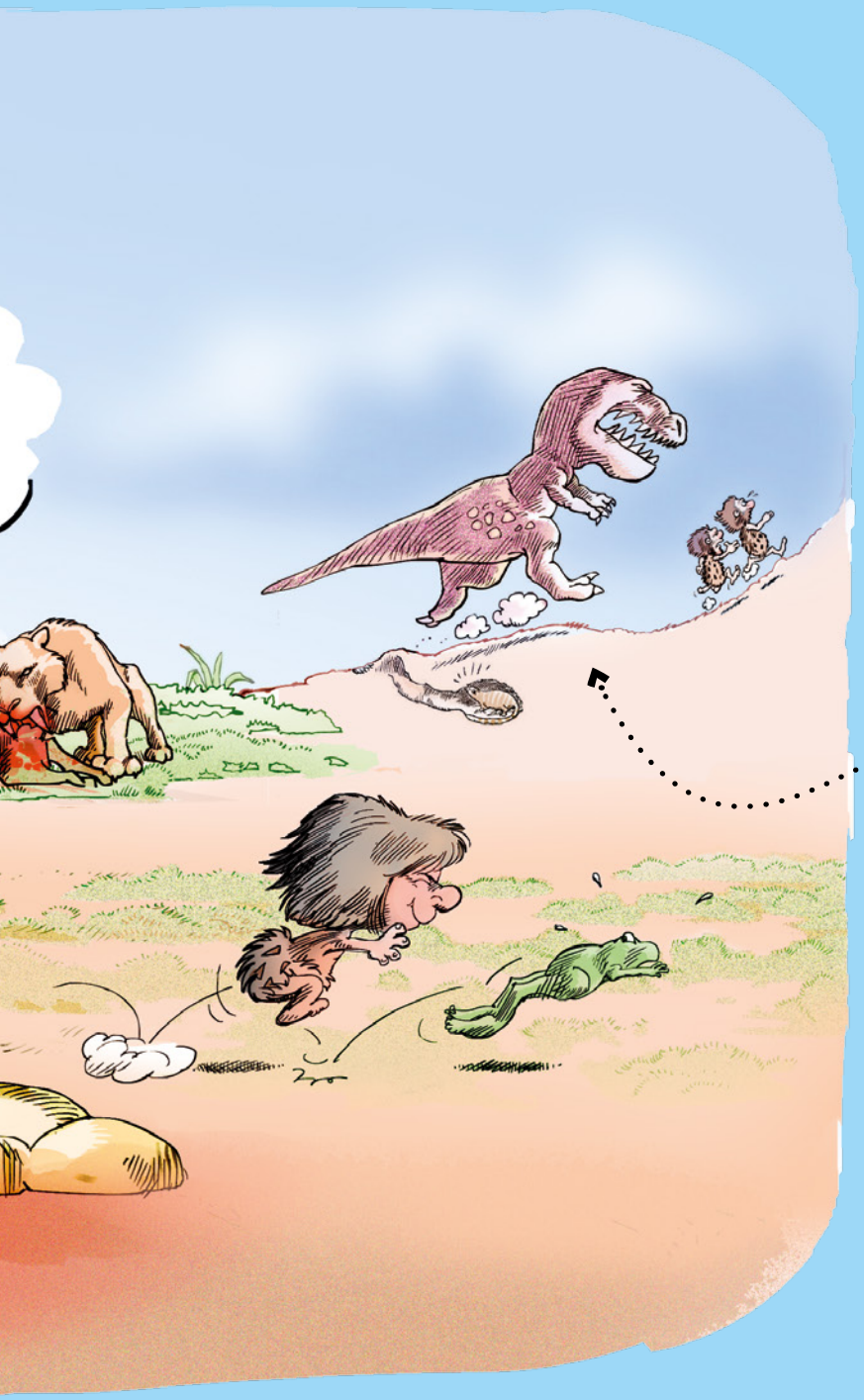
- ya que consumían *PRODUCTOS DE TEMPORADA Y PROXIMIDAD*.
- se movían en *PEQUEÑOS GRUPOS*, normalmente clanes familiares,
- según les dictaba la naturaleza, *AJUSTÁNDOSE A LA FLORA Y LA FAUNA* de cada lugar,
- y estableciéndose normalmente en *REFUGIOS BÁSICOS Y TEMPORALES*.



A medida que sus cerebros evolucionaron y desarrollaron las herramientas de caza, pudieron acceder a piezas de mayor tamaño (incluso se atrevieron con mamuts, pero en ocasiones puntuales, cuando la caza mayor entrañaba muchos riesgos y, seguramente, formando coaliciones puntuales con otros clanes). Asimismo, esta evolución les permitió desarrollar un conocimiento más complejo de la vida de las plantas comestibles y los ciclos de crecimiento, consiguiendo un aprovechamiento más eficiente de cada lugar.

DISPONER DE MÁS RECURSOS PERMITÍA PODER MANTENER A MÁS MIEMBROS Y, LÓGICAMENTE, AUMENTAR LA POBLACIÓN.


Hoy no me deja ni los huesos...

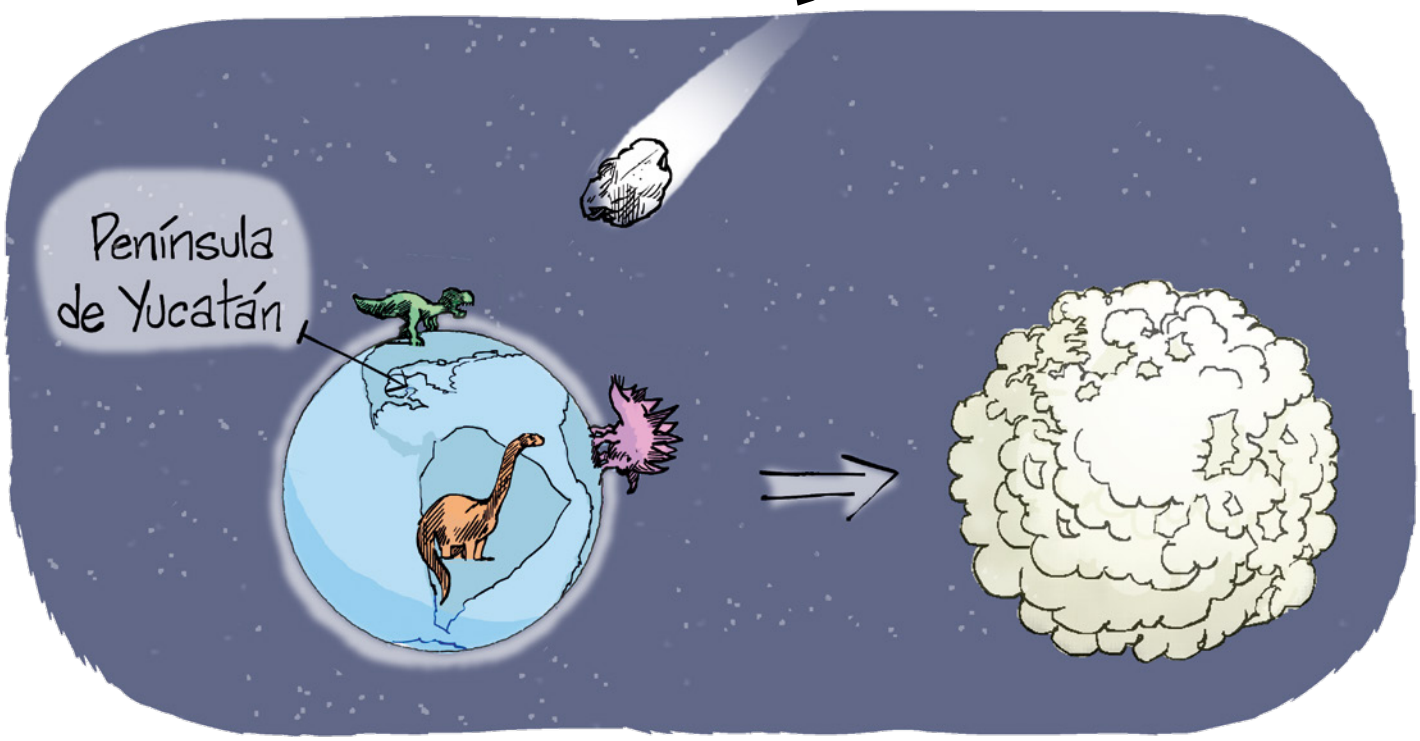


¿Veis algún error en la imagen?

Un error grande, tan grande como un **TIRANNOSAURUS REX,**
porque los dinosaurios terrestres
(del griego *deinos*, 'terrible' o 'gigante',
y *sauria*, 'lagarto' o 'reptil')
se extinguieron hace unos sesenta
y cinco millones de años
y el **HOMO SAPIENS**, la especie a la que
pertenecemos los actuales seres humanos,
y única no extinta del género Homo,
aparecimos en África hace aproximadamente
unos trescientos quince mil años.
Así que, para bien o para mal, no llegamos
a coincidir con ellos.
Entonces **¿QUÉ OCURRIÓ?**

Un meteorito

de entre diez y quince kilómetros de diámetro,
y LOS TERREMOTOS, TSUNAMIS
Y ERUPCIONES VOLCÁNICAS que se desencadenaron,
acabaron con tres cuartas partes
de las especies que vivían en la Tierra.



Además del propio impacto y los posteriores desastres naturales, ya de por sí devastadores para el mundo vegetal y animal, el humo, los vapores y las cenizas oscurecieron la luz del Sol durante dos años, lo que provocó la destrucción de la vegetación, los grandes bosques…
y una reacción en cadena:

- sin plantas murieron los grandes DINOSAURIOS HERBÍVOROS y, más tarde,
- los DINOSAURIOS CARNÍVOROS.

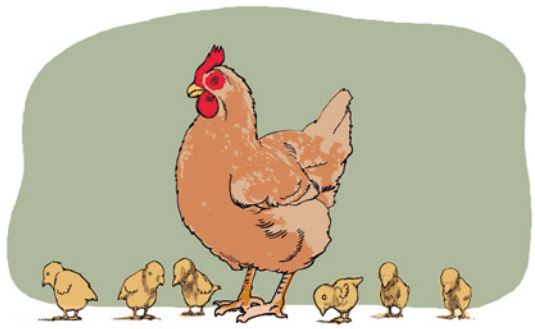
En este momento, el tamaño importaba, y había más posibilidades de sobrevivir si eras pequeño que si eras un gran dinosaurio.

¿Y quién sobrevivió? Pues los que supieron adaptarse, como por ejemplo...

Los dinosaurios aviares,

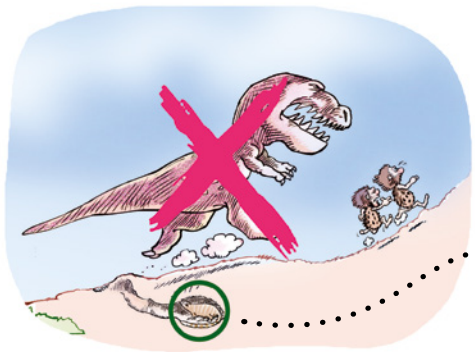
tatata...rabuelos de,
por ejemplo,
las actuales
GALLINAS.

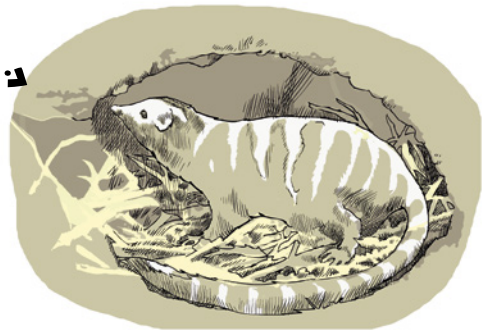




Los mamíferos:

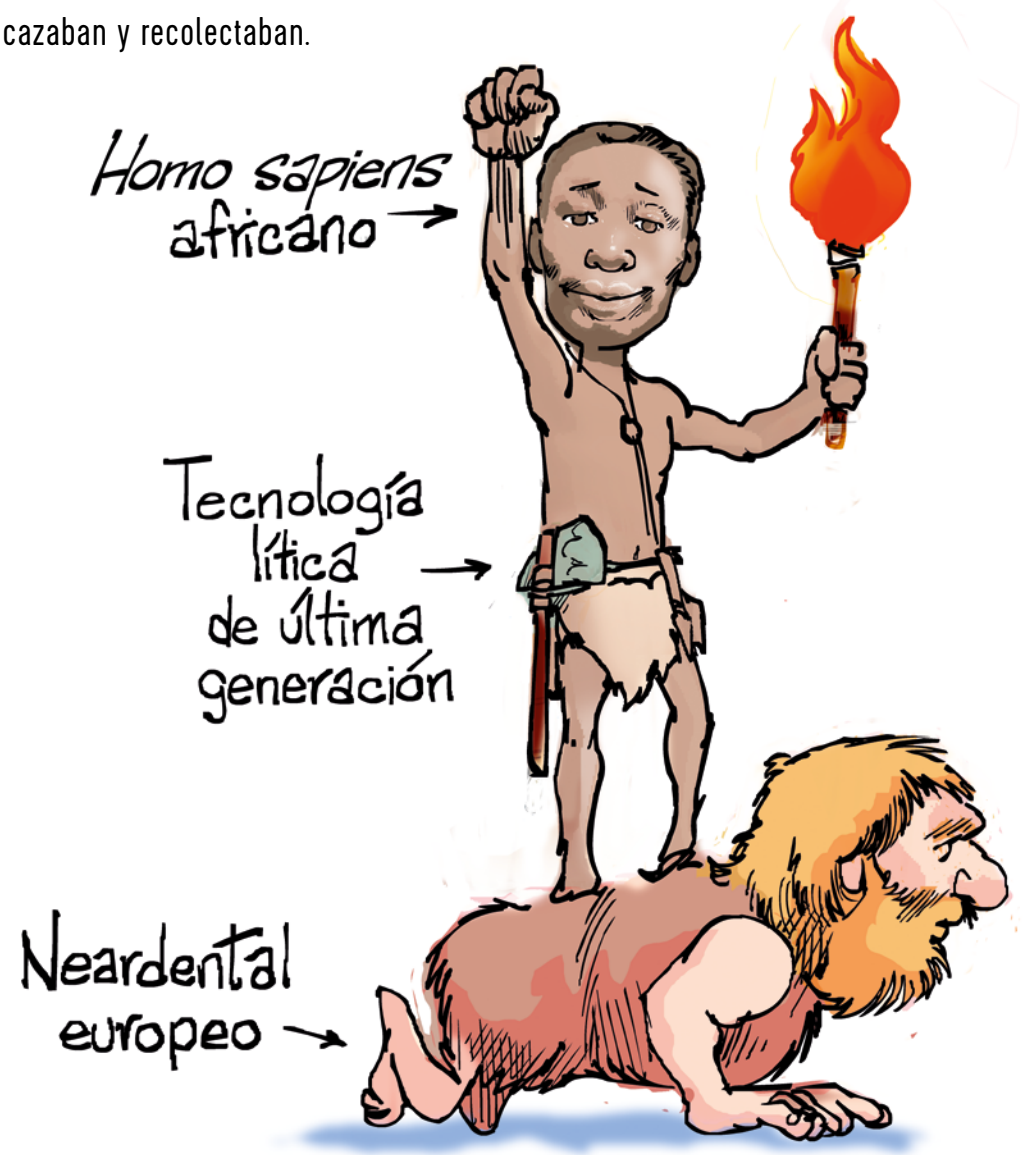
Tras la extinción
de los dinosaurios,
aquellos mamíferos,
antes nocturnos y huidizos,
para no convertirse en comida
de los dinosaurios carnívoros,
pasaron a la actividad diurna
y se *CONVIRTIERON EN LOS AMOS DEL PLANETA.*





Homo sapiens:

Fueron evolucionando en varias especies y una de ellas, caprichos de la evolución, llegó hasta el Homo sapiens, esos que cazaban y recolectaban.



Ya dueños del planeta —algo que, ingenuos de nosotros, seguimos pensando hoy en día—, los *Homo sapiens* protagonizan la primera transformación radical de la forma de vida de la humanidad pasando de ser nómadas a sedentarios y de tener una economía recolectora (caza, pesca y recolección) a productora (agricultura y ganadería). Fue la llamada REVOLUCIÓN NEOLÍTICA.

REVOLUCIÓN NEOLÍTICA

DOMESTICACIÓN DE ANIMALES



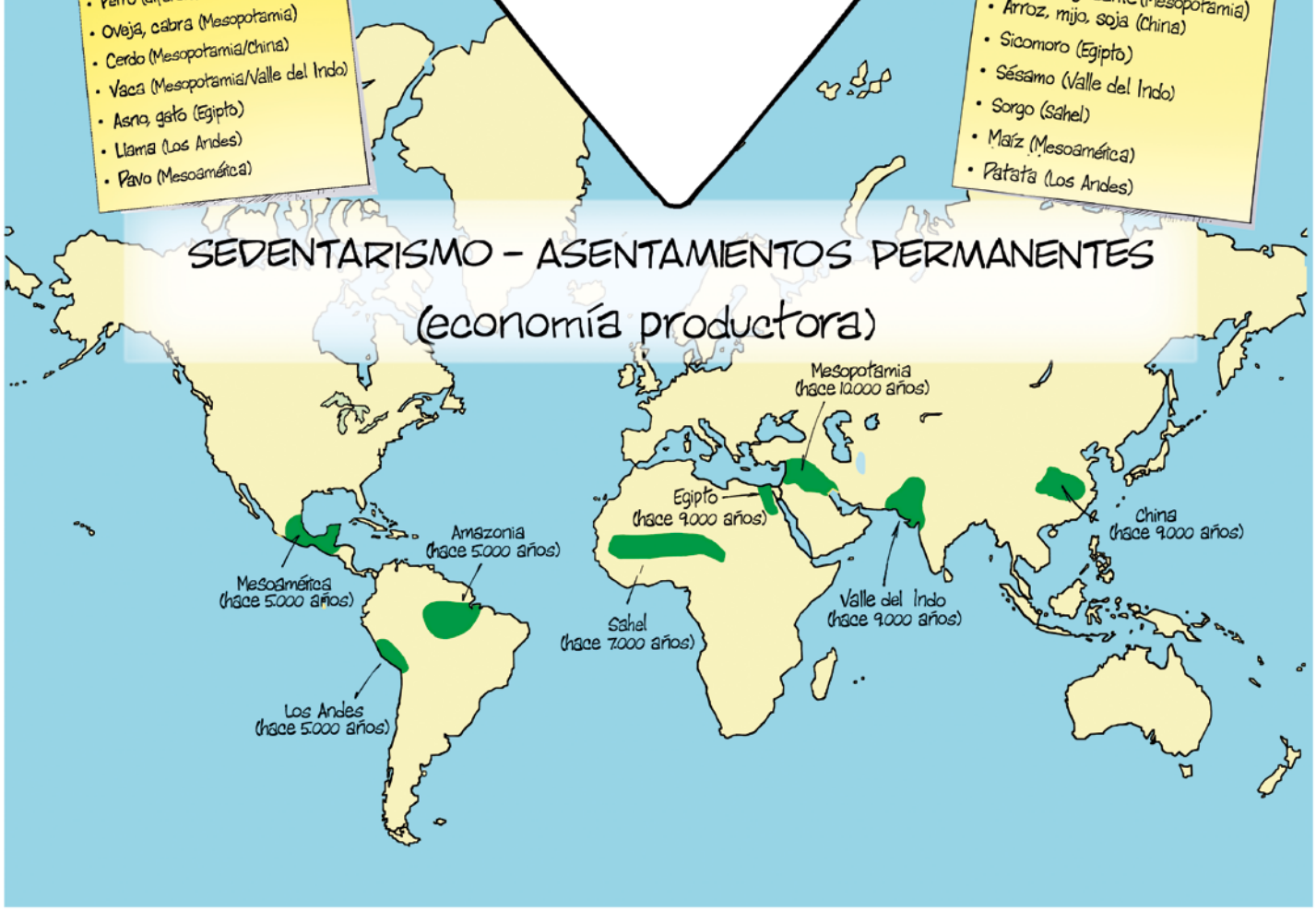
por orden de domesticación
- Perro (diferentes zonas)
- Oveja, cabra (Mesopotamia)
- Cerdo (Mesopotamia/China)
- Vaca (Mesopotamia/Valle del Indo)
- Asno, gato (Egipto)
- Llama (Los Andes)
- Pavo (Mesoamérica)

AGRICULTURA



por orden de cultivo
- Trigo, cebada, garbanzo, lenteja, guisante (Mesopotamia)
- Arroz, mijo, soja (China)
- Sicomoro (Egipto)
- Sésamo (Valle del Indo)
- Sorgo (Sahel)
- Maíz (Mesoamérica)
- Patata (Los Andes)

SEDENTARISMO – ASENTAMIENTOS PERMANENTES (economía productora)

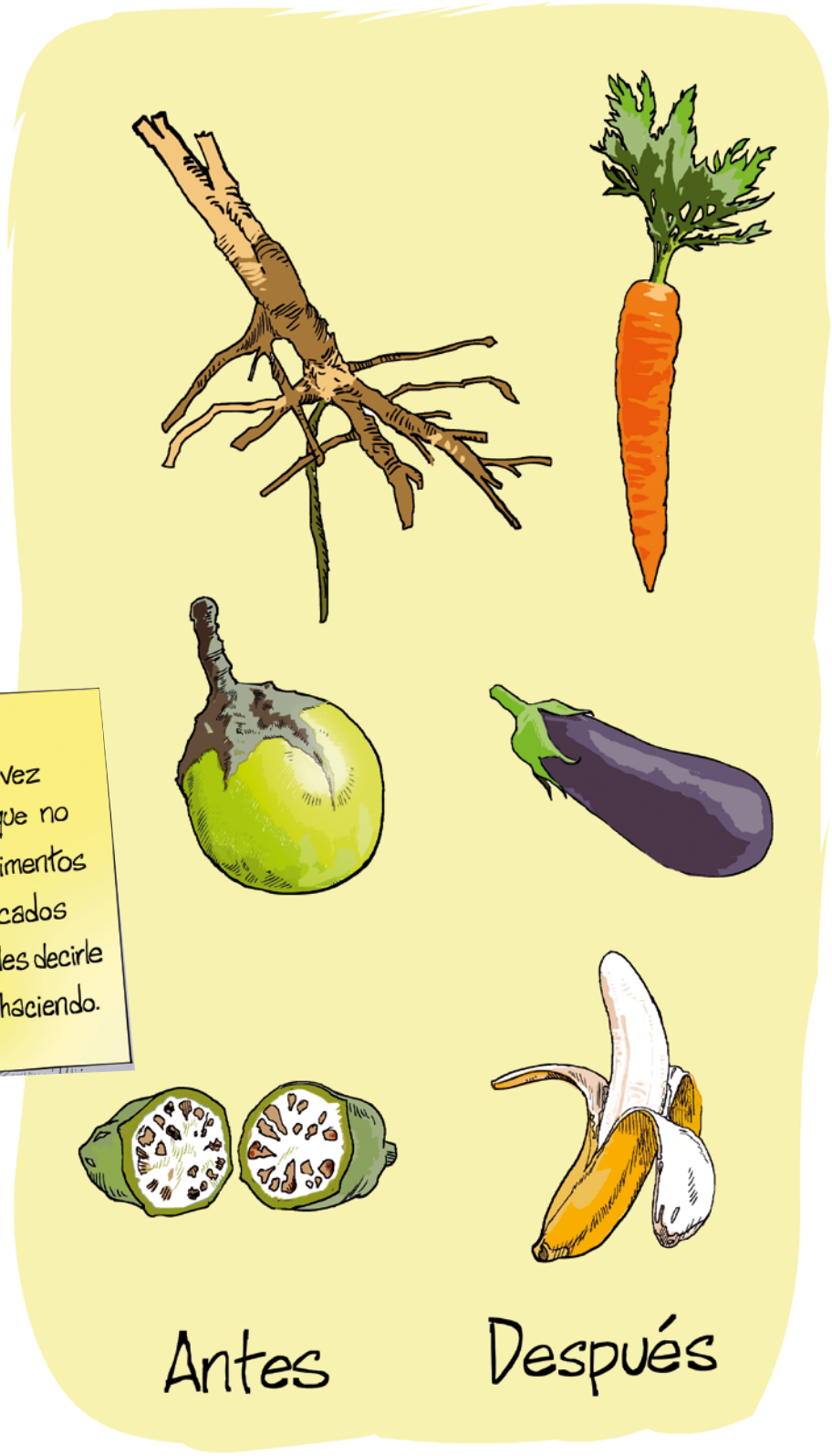


¿Cómo era el mundo vegetal antes de que el ser humano le metiese mano?

Esta revolución agrícola conlleva, además de la «DOMESTICACIÓN» del mundo vegetal y animal, la manipulación de las especies para adecuarlas al consumo humano. De hecho, las frutas y verduras que compramos en las fruterías o supermercados no se parecen prácticamente en nada a las que cultivaron nuestros antepasados hace miles de años.

Esta nueva situación vislumbra un cambio radical en las sociedades tribales de la época:

Así que, la próxima vez que alguien te diga que no deberíamos comer alimentos que han sido modificados genéticamente, puedes decirle que ya lo estamos haciendo.



- AUMENTA LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS y, por primera vez, conocen los excedentes, lo que permite la división del trabajo.
- LA NATALIDAD CRECE (no tener que ir deambulando de un sitio para otro con la prole a cuestas permitió disminuir el intervalo de tiempo entre un hijo y otro, pasando de cuatro o cinco años para las nómadas a dos años para los pueblos agrícolas y ganaderos).
- LAS COMUNIDADES SE JERARQUIZAN y afloran unidades no productivas, como los gobernantes.
- Las diferentes comunidades comienzan a relacionarse para intercambiar productos y nace el comercio… y en el diccionario de la época se incluye un nuevo término: LA PROPIEDAD PRIVADA.

Esta evolución convirtió a las otras sociedades tribales en sociedades complejas, estructuradas y organizadas, las primeras civilizaciones. Y AUNQUE HABLAMOS DE PROGRESO, NO TODO FUE POSITIVO...

Las sociedades complejas y jerarquizadas son MENOS IGUALITARIAS y, por lo general, más injustas.

Se pierde la variedad alimentaria y la dependencia de un menor número de alimentos abre la puerta a las HAMBRUNAS POR MALAS COSECHAS O PLAGAS.



El hacinamiento y la vida en común con los animales domesticados convirtieron las enfermedades infecciosas transmisibles en EPIDEMIAS.

Vivir juntos, en muchas ocasiones hacinados, facilita la PROPAGACIÓN DE LOS CONTAGIOS de estas enfermedades, la mayoría de ellas zoonóticas (aquellas que se transmiten de forma natural entre los animales y las personas).

La propiedad privada y la sed de aumentar el poder de las clases no productivas y el territorio bajo su control desembocó en GUERRAS.



¿Sabías que... las hembras de los mosquitos del género Anopheles y Aedes han matado a casi la mitad de la humanidad? 52.000 millones de personas del total de 108.000 millones que han existido a lo largo de la historia de la Tierra han muerto por enfermedades transmitidas por este insecto: las hembras Anopheles transmiten la malaria y las Aedes transmiten la fiebre amarilla y los virus de Zika, de la fiebre chikungunya y del dengue.

LA MUJER

EN LAS SOCIEDADES NÓMADAS



La única organización social de estos grupos venía determinada por la edad y el sexo. Los hombres se encargaban de cazar y las mujeres... de todo lo demás. Además de la maternidad y la perpetuación del grupo, cuidaban y educaban a los hijos, se encargaban de mantener el fuego, recolectaban, cocinaban, fabricaban la ropa... Así que, en estas comunidades nómadas con poca diferenciación de riqueza y donde las únicas posesiones eran algunas herramientas fácilmente transportables -el adjetivo superfluo todavía no se había inventado-, las mujeres eran el "bien" más preciado. Cada grupo debía proteger a sus mujeres de otros grupos y, sobre todo, al igual que ocurre con las manadas de otros "animales", cuidarse del hombre soltero que hará todo lo posible para raptar alguna mujer y poder formar su propio grupo.